



Revista ilustrada Hispano-Americana.
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 25 de Agosto de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 399.



6618

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación); el marido militar, por Pablo Mantegazza.—Vida práctica: interioridades, por Mario Lara.—Ecos de Verano, por EL ABATE.—Preguntas y respuestas, por LA SECRETARIA.—Anuncios.—Pliego 11 de la 4.ª serie de retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes de paseo para niñas (siete modelos).—Cuerpo-blusa.—Sombreros para campo (tres modelos).—Esclavina LUCILA.—Capelina para jardín.—Traje para recibir.—Sombrero CASILDA.—Traje para baile de Casino.—Trajes para paseo (dos modelos).—Sombrero MARTA.—Trajes de baño (tres modelos).—Sombrero VICTORIA.—Traje para Concierto de Casino.—Sombreros para playa (dos modelos).—ACCESORIOS.—Guantes novedad.—Medias para toilette de soirée (dos modelos).—Sombrillas para paseo (cuatro modelos).

HOJAS DE PATRONES.—ANVERSO.—Cuerpo para traje de paseo.—Traje para niño de 9 a 11 años.—Chapona para niño de 1 a 6 meses.—Adorno movible para traje de paseo.—REVERSO.—Esclavina ELISA.—Traje para bautizo.—Canesú movible.—Cofia de mañana.

Crónica.

La Moda parisienne ejerce poderosa influencia en todos los países civilizados respecto del traje y el adorno femeniles, hay que reconocer que en lo que se relaciona con los usos y costumbres sociales Inglaterra se impone.

Ese numeroso y brillante grupo que forman las aristocracias en las capitales y en las ciudades importantes de las naciones europeas y americanas, parece complacerse en amoldar lo que podríamos llamar la esterilidad de su vida, á un patrón general que ántes como las modas se ideaba y se cortaba en París, y que desde hace algunos años viene de Londres, y el arte parisense le adopta y le divulga.

La capital de Inglaterra, que durante diez meses tiene el aspecto de una inmensa fábrica donde todos trabajan, de un vasto campo de batalla donde todos luchan por la existencia; en Junio y Julio ofrece un cuadro verdaderamente deslumbrador. En esos meses en que termina la estación florida y comienza el Verano, los tibios rayos del sol aparecen en aquel cielo siempre negro y triste, la tardía Primavera británica ofrece paisajes relativamente ruidosos, todo se anima, los Teatros presentan las compañías de ópera más notables, los grandes concertistas se suceden, las Carreras de caballos reúnen lo más selecto de la sociedad londinense, en los palacios se celebran suntuosos bailes; en una palabra, la alta sociedad inglesa despliega en cinco ó seis semanas un lujo deslumbrador.

Pueblo ante todo práctico el inglés, gasta en dos meses lo que ha economizado en los diez restantes; de los cuales pasa los del Invierno en Niza, Pau, Biarritz ó Sevilla, los de la Primavera natural viajando, y los del Otoño en los castillos donde las grandes cacerías y el sport son las distracciones habituales de los ingleses ricos.

Pues bien, París aunque anticipa su *season*, imita á Londres. Las más brillantes fiestas parisenses, son las de la Primavera, que coinciden con las más animadas Carreras de caballos y las Exposiciones artísticas.

Antes, apenas terminaba el Verano regresaban las familias aristocráticas á París, y durante el Otoño y el Invierno era lo general que la capital de Francia ofreciese toda clase de atractivos. Ahora, imitando á los ingleses, esas familias permanecen en sus castillos durante el Otoño, y en su mayor parte no vuelven á París hasta fin de Diciembre ó principios de Enero.

Las costumbres inglesas se practican; pero no representan en Francia lo que en Inglaterra. Allí obedecen al deseo de economizar, porque en el campo no es necesario un presupuesto tan costoso como el que exige la ciudad. Las inglesas que rinden tributo á la Moda parisense en Junio y Julio, en el resto del año se conforman con los trajes corte de sastre, casi masculinos, y viven sin gran aparato. Pero

en Francia sucede todo lo contrario: el lujo de París se lleva á los castillos, se invita á los amigos por tandas, y todos los días tienen las señoras que vestirse tres, cuatro y hasta cinco veces; para las excursiones matinales á caballo, en bicicleta ó en carruaje; para jugar al *law-tennis* ó al *crocket*; para la comida y para la *soirée* ó el baile; porque en el campo se hace una vida tan suntuosa y tan divertida como en París.

De modo que si no con el mismo resultado, los usos y costumbres ingleses se aclimatan entre la alta sociedad parisense.

A estas horas, modistas y modistos están atareadísimos preparando las novedades que lucirán en los castillos las señoras y señoritas de la aristocracia parisense. Estos trabajos se efectúan con el mayor misterio.

Las señoras que saben vestirse y engalanarse, no se conforman ya, y hacen muy bien, con que los que podríamos llamar ministros de la Moda dicten leyes y se las impongan. Ellas mismas, si tienen iniciativa, designan á los modistos los modelos que han elegido después de visitar los Museos y de hojear con detenimiento los libros de preciosas acuarelas, reproducción de cuadros, que han publicado y publican importantes casas editoriales de París, Londres, Berlín y Viena.

Por supuesto que no adoptan jamás un modelo completo: esto sería una copia servil, y la mujer quiere ser artista y crear. De una figura antigua se toma la falda, de otra la forma del cuerpo con más ó menos alteraciones, de aquí y de allá un adorno, un detalle, un motivo.

Cada señora debe saber qué es lo que más la favorece, qué es lo que más se aviene con sus gustos; y las que por pereza ó por no querer molestarse, no se entregan á

la tarea que indico, reciben la visita de la modista ó del modisto de su predilección, que acude bien á la playa donde veranea la elegante cliente ó bien al balneario donde repone sus cansadas fuerzas, y allí con gran sigilo exhiben las acuarelas de que van provistos, las muestras de las nuevas telas, y discuten los trajes que deberán estar terminados para la primera quincena de Septiembre.

Después que las señoras de las altas clases han elegido y combinado trajes y adornos, todas esperan la época de las recepciones en los castillos para ver los modelos adoptados, y entonces es cuando las copias de estos modelos aparecen en los grabados de los periódicos, en los figurines iluminados, en los grandes panoramas de Otoño, que marcan las innovaciones.

Puede decirse, que hasta que empieza Octubre no se descubren los misteriosos

trabajos que se realizan en estos momentos. Y entonces aparecen los modelos favoritos que al generalizarse sufren nuevas reformas en los detalles; porque en la actualidad la mujer no es como antes, esclava de la Moda; goza de la más amplia libertad; y como los periódicos que cumplen su misión la ofrecen numerosos modelos, á su vez las que no pueden emplear crecidas sumas en ataviarse, con los numerosos figurines que ven y estudian, con su buen gusto, y en caso necesario con su habilidad y laboriosidad, pueden vestir tan bien como las que gastan mucho gastando poco supliendo la riqueza con el arte, la distinción y la elegancia.

Clementina, que con tanto interés cumple la misión que le está encomendada, comunicará pronto á las lectoras las innovaciones que se realicen, muy radicales según ciertos rumores y según otros, escasas en lo de los trajes, pero abundantes, variadas y lindísimas, como no es posible que deje de suceder tratándose de

que podríamos llamar el fondo en los detalles y accesorios, creaciones de la Moda.

La costumbre de confeccionar los trajes y sombreros por las mismas señoras y señoritas que han de lucirlos, se generaliza en la clase media, constituyendo un mérito muy estimable, en las que con el auxilio de una costurera y el examen de los pe-



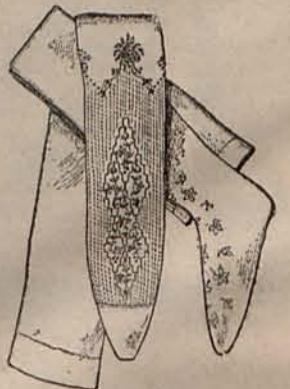
Núm. 2.—Cuerpo-blusa y sombreros para campo.



Núm. 3.—Guantes novedad.



Núm. 4.—Esclavina Lucila.



Núm. 5.—Medias para toilette de soirée.

riódicos especiales visten por este procedimiento con elegancia y economía.

En París se ha establecido una academia para la confección de sombreros, tocas y capotas, en la que en breve tiempo y por una módica cantidad, aprenden las señoras y señoritas á producir esas verdaderas obras de arte que ante todo y sobre todo, exigen un delicado gusto.

Esta Academia tiene varias profesoras que dan lecciones á domicilio, y los honorarios que llevan no son exagerados, sobre todo si se tiene en cuenta que en el tocado femenino lo que más cuesta no es el material de que se compone, sino el arte de esas modistas á quienes no sin razón calificamos de hadas, porque realizan verdaderos primores.

El éxito que ha alcanzado la Academia de que hablo fundada en Marzo último, ha inducido á algunas modistas á crear otras análogas: unas para el corte de las prendas, otras para el adorno y los accesorios del traje.

No todas las señoritas pueden pagar las crecidas facturas de las modistas y modistos en boga, y sin embargo todas las que poseen el sentimiento de lo bello, tienen derecho á vestir con arte y elegancia.

La mano de obra es siempre lo más costoso. Un modisto de fama hace pagar el mérito que tiene, y la celebrad que disfruta. Es verdad que en todas las poblaciones hay modistas que poseen cualidades muy apreciables y que no tienen las exigencias que hacen inabordable á las que figuran en primer término. Seguramente las que puedan sufragar el precio relativamente módico de las modistas á quienes aludo, utilizarán sus buenos servicios y harán bien. Pero hay algunas que de tadas de iniciativa, de gusto delicado, con personalidad, desean vestir con la elegancia que caracteriza á esas damas de la alta sociedad, cuya fortuna las permite gastar crecidas sumas en un traje. En este caso, ó hay que suplir la riqueza con el arte y el trabajo, ó hay que sufrir el suplicio de querer y no poder, ó lo que es más doloroso aún, hay que pagar la satisfacción de realizar un deseo, con el martirio de no poder cumplir los deberes de la probidad.

Todo menos esto último, todo menos sacrificar el porvenir al presente, todo menos halagar la vanidad, para sufrir los tormentos del mal pagador que no ha podido extinguir en su alma los sentimientos de honradez.

Seamos leales y reconozcamos que en muchas de las catástrofes que resultan de esta manera de proceder, tiene una buena parte de culpa la mujer que no reflexiona; unas veces porque excita á seguir esa senda fatal á los que subvienen á sus necesidades, y otras, en mayor número, porque no emplea los infinitos medios de que dispone, para evitar que el hombre sacrifique su tranquilidad y el porvenir de su misma familia al insensato deseo de figurar en una esfera que no es la que la Providencia la ha designado.

No sé si recordarán las lectoras el dramático cuento de Maupassant que publicó LA ULTIMA MODA; las dolorosas angustias de aquella señora de modesta posición que para ir á un baile pide prestado á una amiga un aderezo de brillantes, aderezo que pierde, viéndose obligada ella y su esposo á pasar una vida de privaciones y miseria para restituir aquella joya. Pues este martirio es insignificante si se compara con las amarguras que sufren los que constantemente luchan por sostenerse en una posición falsa, cuando de limitarse á vivir en su verdadero centro, con sus propios y naturales recursos, podrían ser felices.

El lujo, el esplendor, son atributos de la riqueza, y los ricos que emplean su fortuna en esta ostentación, podrán ser privilegiados; pero de todos modos contribuyen á la grandeza de los pueblos y al desarrollo del comercio y la industria, poderosos agentes del trabajo.

En todas las esferas se disfruta de ventura ó se sufre. No es la posición la que dá ó quita el bienestar, es el carácter, es el modo de ser de la persona.

Por eso me parece muy



Num. 6.—Capelina para jardín.



Num. 7.—Traje para recibir.

bien la creación de esas academias de que he hablado antes. No perjudican á las que hacen una profesión honrosa y lucrativa de la confección de trajes y sombreros, las evita las pérdidas que sufren cuando no pueden cobrar sus facturas, y permiten á las que no cuentan con grandes recursos, vestir con elegancia y no cubrir con galas un cuerpo en el que vive mártir una conciencia honrada, cuando no ha logrado contener deseos honradamente irrealizables.

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

Abrigos de entretiempo para niñas.

En el no lejano Otoño usarán las niñas de 6 á 12 años, en calidad de abrigos de entretiempo, unas elegantes chaquetas de forma completamente inédita, confeccionadas con franela inglesa ó lana diagonal, color marfil, pergamino ó beige claro.

De las prendas en cuestión, existen dos modelostipos que aunque á primera vista se parecen bastante, tienen un corte muy distinto.

En el primer modelo, la espalda y los costadillos forman una sola pieza, entallada por medio de una orejeta con puntas redondeadas sujeta por dos botones de nácar de mediano tamaño; y los delanteros, sin más hechura que las sisas, se cruzan ampliamente cerrándose con seis botones de nácar dispuestos en dos filas paralelas.

El ancho cuello que rodea el escote, las solapas y las carteras de los bolsillos y las mangas, están forrados de seda otomana blanca.

El segundo modelo, tiene la espalda de dos piezas, y anchos costadillos perfectamente entallados, unidos á unos delanteros rectos muy estrechos que quedan abiertos sobre el traje.

El bajo de unos y otros está cortado en anchas almenas, cuyos contornos aparecen acentuados por gruesos cordones de seda blanca, cosidos á modo de cenefas.

El escote se completa con un cuellecito recto, de cuya terminación parten dos grandes solapas guardanevadas también con cordones de seda. Las mangas son huecas.

En lo único en que coinciden los dos modelos que acabo de describir, es en el largo, que viene á ser un término medio entre el ordinario de las chaquetas y los sobretodos, pues solo dejan al descubierto como unos quince ó veinte centímetros del bajo de la falda.

Fibra Chamois.

En los círculos donde se rinde culto á la Moda, ha sido muy comentada la aparición de un tejido vegetal, de importación americana, que pretende nada menos que suplantar á todos los demás tejidos empleados hasta ahora para armaduras y forros de vestidos.

La fibra chamois, que es el nombre con que le ha bautizado su fabricante, ha sido empleada como ensayo por algunas casas de confección de las más importantes de París, y parece ser que sus resultados son satisfactorios, pues se trata de un tejido flexible, consistente y ligero, que sostiene las telas de terciopelo, seda y lana, sin aparente esfuerzo y que no forma arrugas, por lo cual su aspecto es el mismo cuando está nuevo que después de haber sido usado.

Este forro, tan fin de siècle, se fabrica de tres gruesos que su inventor ha numerado para evitar confusiones: el núm. 10 se emplea solo para forrar mangas, cuellos y carteras, el núm. 20 se utiliza para forrar chaquetas, y el número 30 está exclusivamente destinado á las faldas.

Su colorido es aún incompleto, pues solo lo hay de tonos gris crudo, tabaco y negro; pero es de esperar que si alcanza el



Num. 8.—Sombrero Casilda.

gris lino, unidos por costuras hechas al hilo y abullonados en la parte superior simulando un canesú cuadrado.

Los dos costadillos unidos a la espalda, son de *surah* azul pálido, rayados por entredoses de encaje crema dispuestos al través, y los amplios delanteros semejantes a la espalda, lucen anchas solapas rectas haciendo juego con los costadillos.

Un cuello vuelto y dos mangas de encaje forma pantalla, completan la prenda en unión de un cinturón corselete de lo mismo, que solo entalla en los delanteros y termina en los primeros costadillos con dos grandes escarapelas, cuyas cocas son mitad de cinta azulina y mitad de cinta gris lino.

éxito que promete, pronto tendremos *fi-bra chamois*, de todos los tonos imaginables.

Cintas novedad.

Las cintas de raso de delicados matices que se emplean para adornar trajes y sombreros de vestir, ofrecen la novedad de estar sembradas de motivos ó cenefitas de aplicación de encaje blanco, negro ó crudo.

El lindo efecto que así producen, puede ser apreciado en el grabado número 13 que figura en la página central del presente número.

Bata Susana.

Este modelo de bata ha figurado en un *trousseau* elegante, y merece ser descrito por lo original de su hechura y adornos. La espalda no es otra cosa que tres paños de crepón de lana, color



Num. 10.—Traje para paseo.

Cuellos fantasía.

Para cubrir los escotes de los trajes de rigoroso Verano y variar un poco su aspecto, la Moda ha ideado infinidad de cuellos fantasía, cuya base es una ancha cinta de raso ó terciopelo. En unos modelos, es ésta perlada, y de ella parten siete caídas cortas, rematadas con motivos colgantes; en otros parten de sus contornos picos *Eiffel* de encaje irlandés ó pequeñas almenas bordadas, y en otros aparece la cinta velada por draperías de tul ó gasa, que forman graciosos pabellones en torno del busto.

Clementina.

Explicación DE LOS GRABADOS

Num. 1.—TRAJES DE PASEO PARA NIÑAS.—Modelo 1. Para niña de 12 á 14 años.—De lanilla diagonal azul porcelana. Falda lisa y cuerpo blusa con cinturón y hombreras de terciopelo negro. Estas últimas sirven de marco á una camiseta de muselina azul pálido y están guarnecidas en los contornos con dobles volantes, también de muselina. Mangas huecas. Sombrero de paja de Italia adornado con un escarolado de muselina y un grupo de flores azules. Precio del patrón del traje 2,50 pesetas.—Modelo 2. Para niña de 13 á 15 años.—De sarga color reseda. Falda de hechura campana. Chaqueta larga formando una aldetta ligeramente ondulada. Los delanteros, guarnecidos por ilas de botones de esmalte, se abren sobre una camiseta fruncida de seda noja de rosa, tejido del que es también el cuello esclavina que rodea el escote y que aparece velado en parte por un segundo cuello de encaje crudo. Man-

gas de pernil. Sombrero de paja color reseda, adornado con un lazo de cinta de igual matiz y una guirnalda de rosas. Precio del patrón del traje, 2,50 pesetas. Modelo 3. Para niña de 3 á 4 años.—Es de seda otomana color coral, compuesto de una falda y un cuerpo fruncido; el segundo adornado con un cuello y cuatro solapas de encaje irlandés. Cinturón de seda crema cerrado con escarapelas de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de paja de Italia, adornado con un doble lazo de cinta del color del traje. Precio del patrón de éste: 2 pesetas. Modelo 4. Para niña de 4 á 6 años.—Es de muselina de lana rosa. El bajo de la falda y los contornos del cuello vuelto y la camiseta que completan el cuerpo, están acentuados con filas de *soutache* de seda negra. Mangas huecas. Sombrero de paja negra, adornado con un lazo y dos plumas rosa. Precio del patrón del traje, 2 pesetas.—Modelo 5. Para niña de 6 á 11 años.—Está confeccionado con lanilla color marfil sembrada de lunarcitos violeta. Falda lisa y cuerpo corto graciosamente adornado con una camiseta y una berta de *surah* marfil. Cinturón de terciopelo violeta. Mangas



Num. 11.—Sombrero Marta.

adornados con lazos y escarolados de encaje. Precio del patrón del traje 2 pesetas.

Num. 2.—CUERPO-BLUSA Y SOMBRERO PARA CAMPO.—El cuerpo-blusa es de lanilla color amapola, fruncido en el escote y la cintura. El delantero aparece velado por una camiseta de seda moteada, unida á un cuello drapeado cerrado en la espalda con un lazo mariposa. Mangas de pernil. Precio del

traje, 2 pesetas. Modelo 6. Para niña de 2 á 3 años.—De *surah* maíz. Tanto la espalda como los delanteros parten de un ancho canesú de encaje Renacimiento rodeado de una berta y dos abullonados de *surah*. Este adorno se repite en el bajo del traje en forma de cenefas. Manguitas huecas. Sombrero de paja de Italia, adornado con un doble lazo de cinta maíz. Precio del patrón del traje, 2 pesetas.—Modelo 7. Para niña de 7 á 9 años.—Para confeccionar este traje se emplea lanilla beige sembrada de motitas de seda color lirio. La falda luce en los costados dos carteras abotonadas rodeadas de volantes fruncidos y el cuerpo forma blusa está así mismo guarnecido con volantes fruncidos dispuestos sobre el delantero y las hombreras de las mangas. Sombrero de paja

huecas. Sombrero de paja violeta, la copa desaparece bajo una guirnalda de rosas blancas y cuatro cocas de cinta color marfil. Precio del patrón: 1,50 pesetas.—De los sombreros, el primer modelo es de paja labrada negra, adornado con tres ramos de hortensias y dos plumas negras; el segundo, de gruesa paja marrón, luce en el centro de detrás de la copa tres plumas de igual matiz, y sobre la parte de delante del ala dos rosas encarnadas separadas por una guirnalda de cocas de cinta; y el tercero, que es de paja suiza, está adornado con dos grupos de malva rosa y un lazo de cinta brochada.

Num. 3.—GUANTES NOVEDAD.—Son de finísima piel color tierra cocida, y su novedad consiste en que las cadenas están reemplazadas por pequeños motivos bordados sobre la piel con hilillo metálico ó seda de un pálido matiz.

Num. 4.—ESCLAVINA Lucila.—De seda beige claro, con cuello vuelto cortado en almenas y sembrado de arabescos de pasamanería de acero. Este cuello, el escote y el borde inferior de la esclavina están guarnecidos con rizados de cinta. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Num. 5.—MEDIAS PARA TOILETTES DE SOIRÉE.—Los dos modelos representados por éste grabado son respectivamente de seda maíz y seda malva, ambos adornados con motivos bordados al pasado con sedas de igual color que el fondo en diferentes tonos.

Num. 6.—CAPELINA PARA JARDÍN.—De muselina blanca menudamente rizada. La copa está graciosamente adornada con un fantástico lazo de cinta tornasolada.

Num. 7.—TRAJE PARA RECIBIR.—Es de bengalina verde sauce. Amplia falda lisa. Cuerpo fruncido, montado en un ancho canesú sembrado de arabescos trazados con entredoses de encaje. Para entallarlo se emplea un cinturón de terciopelo negro, cerrado en el costado izquierdo con una escarapela, de la que parten dos flotantes caídas. Mangas huecas. Las costuras de la sangría y las bocamangas, aparecen acentuadas por volantes de encaje. Tela necesaria para el traje, 12 metros de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Num. 8.—SOMBRERO Casilda.—De paja de Italia. A los dos lados de la copa y por medio de grupitos de musgo, en los que aparecen posados pequeños pájaros, se prenden dos lazos de exajeradas proporciones hechos con ancha cinta de raso brochada de tonos rosa y verde agua.

Num. 9.—TRAJE PARA BAILE DE CASINO.—Es de seda *Liberty* color cereza. La falda luce en el delantero una linda cenefia bordada con *soutache* rizada, adorno que se reproduce en los costados del delantero del cuerpo, que es corto y de forma corselete. Dicho cuerpo se completa con una camiseta de muselina de seda crema que hace juego con las mangas. Las hombreras de estas y los contornos de la parte superior del cuerpo, están adornados con grupos y guirnalda de flores encarnadas. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda *Liberty* y 5 de muselina de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

Num. 10.—TRAJE PARA PASEO.—De lanilla fantasía. La falda forma en los costados y parte de detrás, siete palas huecas que terminan con otros tantos lazos de cinta á unos 10 centímetros de la cintura. Cuerpo fruncido, velado por un fichú *Maria Antonieta* de muselina y encaje. Mangas huecas, con vuelillos de encaje. Sombrero de paja, adornado con una guirnalda de rosas blancas, de cuyo centro se escapa un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla fantasía. Precio del patrón: 3 ptas.



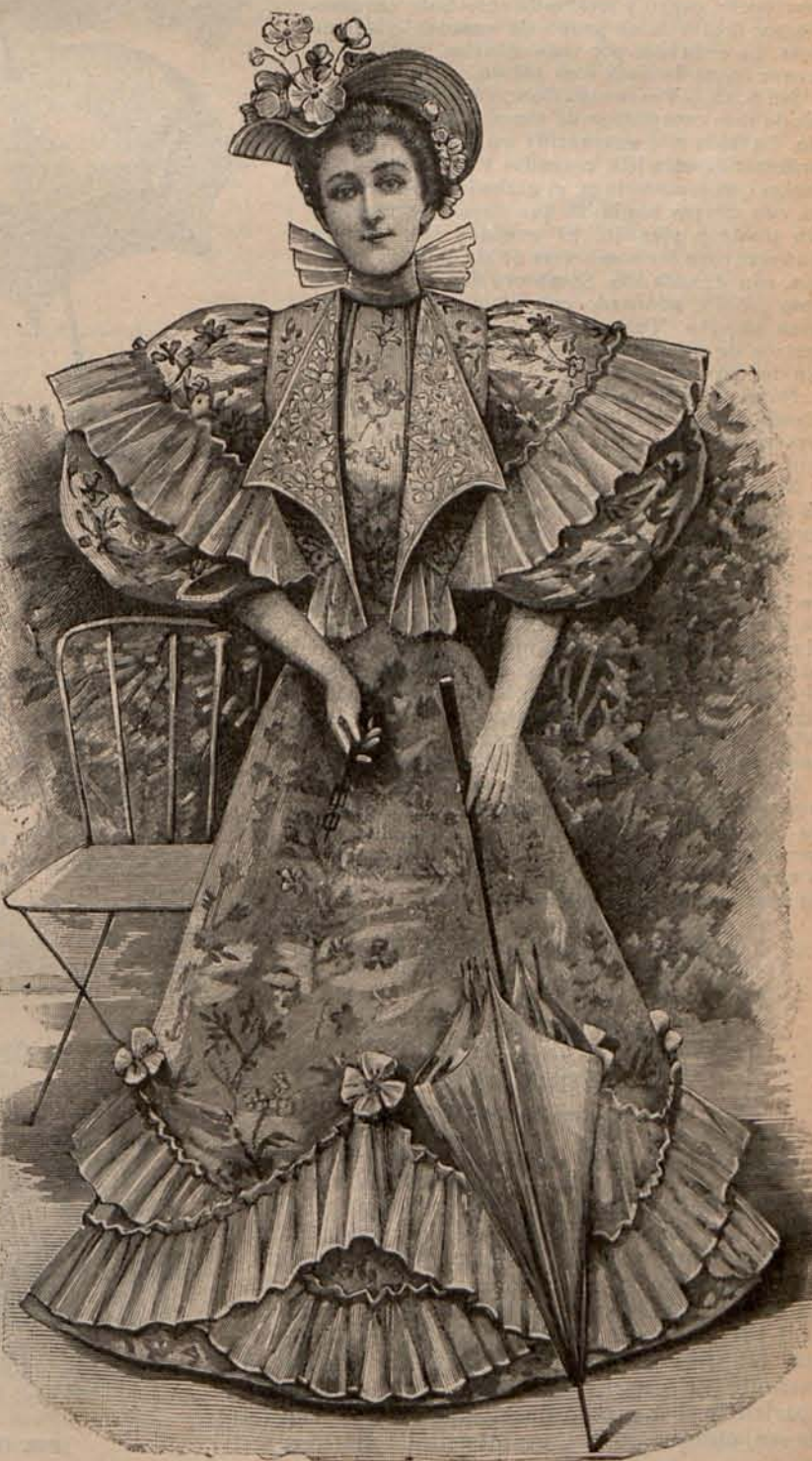
Num. 13.—Traje para paseo.



Num. 14.—Sombrero Victoria.



Num. 12.—Trajes de baño



Num. 15.—Traje para Concierto de Casino.

Núm. 11.—SOMBRERO *Marta*.—De paja musgo. Su adorno consiste en una drapería, terminando en dos lazos de cocas huecas de crespón de seda color fuego, y dos rosas blancas deshechas prendidas entre las cocas de los lazos.

Núm. 12.—TRAJES PARA BAÑOS DE MAR.—Modelo 1. De franela azul lisa y franela cuadrículada de tonos gris y azul. Pantalón corto del primer tejido, y blusa y falda fruncidas, de franela cuadrículada. La blusa está sencillamente guarnecida con un cuello vuelto y un cinturón de franela lisa. Mangascortas muy huecas. Sombrero de gruesa paja, adornado con un volante de encaje de lana y dos lazos de cinta de lana azul. Alpargatas de lona gris, sostenidas por cintas de lana azul.—Modelo 2. Es de sarga blanca. El bajo del pantalón, el borde inferior de la falda y el plastrón que dejan al descubierto los delanteros de la blusa, están bordados con trencillas de lana labrada color grosella. La blusa, que es fruncida, se completa con un ancho cuello vuelto rodeado de un volantito fruncido. Mangas cortas. Gorra de seda impermeable de los colores del traje. Botinas muy altas de lona blanca y piel amarilla, cerradas con cordones de lana color grosella.—Modelo 3. Es de sarga verde mirto. Pantalón bombacho, falda semi-larga y blusa fruncida, todos tres adornados con volantes de la misma tela cortados en picos *Eiffel* ribeteados con galones de lana blanca. En torno del escote se dispone un cuello vuelto de este último tejido, adornado como el resto del traje. Gorra de hule blanco. Alpargatas blancas, con cintas verdes. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 4 pesetas.

Núm. 13.—TRAJE PARA PASEO.—De lanilla color pergamino, brochada de seda malva. Amplia falda y cuerpo corto, sin costuras visibles, ajustado por medio de un ancho cinturón, cerrado en el centro de detrás de la cintura con un lazo de dos cocas y dos largas caídas. Este lazo y lo mismo el que adorna el escote, están hechos con ancha cinta de raso color malva, y tanto sus cocas como sus caídas, aparecen sembradas de motivos de aplicación de encaje irlandés color crudo. Mangas huecas. Sombrero de paja rizada, con ala de encaje, adornado con un doble lazo de cinta y un grupo de rosas amarillas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—SOMBRERO *Victoria*.—Es de paja labrada. El ala, plana delante, está forrada de terciopelo negro y levantada en el lado izquierdo por medio de un grupo de rosadas crisantemas. La copa luce por todo adorno, un lazo de nueve cocas de cinta rosa pálido.

Núm. 15.—TRAJE PARA CONCIERTO DE CASINO.—Es de seda *pompador* de tonos lila y rosa pálido. La falda está guarnecida en el bajo con dos volantes de seda lila, cruzados y dispuestos en la forma que se aprecia en el grabado. Cuerpo corto, con solapas bordadas que sirven de marco á un plastrón plegado. El cuello y los volantes que acentúan las hombreras de las amplias mangas, son de seda lila. Sombrero de paja de Italia rosa pálido, adornado con violetas de seda de gran tamaño. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda *pompador* y 5 de seda lila. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—SOMBRERO PARA PLAYA.—De paja rizada, adornado con dos lazos de cinta azul y tres escarolados de tul bordado que cubren la copa.

Núm. 17.—GRUPO DE SOMBRILLAS PARA PASEO.—El primer modelo es de etamine de seda blanca forrada de seda coral y adornada con cenefas bordadas al pasado, con sedas de igual color que el forro, el segundo, de seda gris azulado, luce en los contornos una bonita cenefa de aplicación de pasamanería de seda negra perlada de acero, el tercer modelo es de seda moteada, y su adorno consiste en dos entredoses de encaje dispuestos al aire; el cuarto y último modelo es de crespón de seda verde alga, y tul griego negro. Los puños de los cuatro modelos son de esmaltes, de los colores de los tejidos empleados para los fondos de las sombrillas.

Núm. 18.—SOMBREROS PARA PLAYA.—De gruesa paja trenzada color cobre. El centro de delante está adornado con un lazo de tul griego color crema y otro de *surah* azul eléctrico y el ala se abarquilla graciosamente en el centro de detrás prendiéndola con un grupo de flores azules y amarillas.

Arte de elegir marido

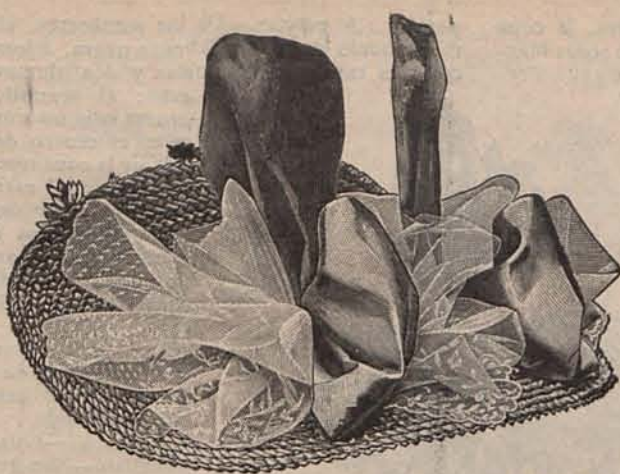
POR

PABLO MANTEGAZZA

(CONTINUACIÓN)

El marido militar.

PRIMERA VISTA parece que el militar debe ser el peor de todos los maridos. Acostumbrado á imponer y sufrir una disciplina férrea, viviendo siempre en un ambiente artificial, distinto del que respiramos en la sociedad en que se agitan los paisanos; festejado por las bellas porque representa la fuerza y viste un uniforme que se lleva detrás los ojos femeninos; obligado á cambiar á menudo de guarnición, todo contribuye en la apariencia al menos, á hacer suponer que no puede ser, aunque quiera, un modelo de maridos.



[Núm. 16.—Sombrero para playa.

Pero la experiencia que no ratiocina, ofrece los verdaderos y maduros frutos de la Naturaleza, y en esta ocasión nos demuestra con irrecusables datos, que en igualdad de circunstancias, el militar es el mejor de los maridos.

Muchas veces me he preguntado el por qué de esta contradicción entre la teoría y la práctica, y confieso que por mucho que he aguzado el ingenio, no he podido explicarme semejante excepción de la psicología humana.

Que Venus ha sido, es y será siempre amada por Marte se comprende, y es inútil explicar el motivo de esta constante predilección. Poetas,

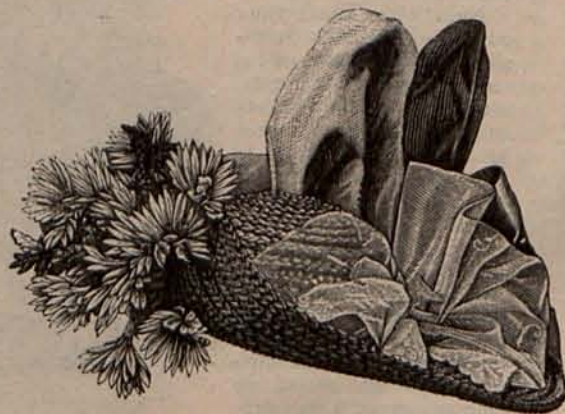


Núm. 17.—Grupo de sombrillas para paseo.

filósofos y psicólogos, han puesto á contribución el pensamiento, la pluma y la palabra, para darnos á conocer en poemas, novelas, cuentos, artículos y libros, esta predilección de la fuerza varonil, por la encantadora debilidad del eterno femenino.

Pero Marte no es un marido: es un adorador, y un adorador y un marido son dos cosas distintas.

El Marte moderno que se llama teniente de navío ó capitán de cazadores, comandante de húsares ó coronel de artillería, es por lo general un marido excelente.



Núm. 18.—Sombrero para playa.

Y ésto consiste principalmente, en que como los militares toman parte, desde que son cadetes hasta que piensan en casarse, en infinitas aventuras amorosas, y suelen ser muy corridos como se dice vulgarmente, después de haber amado á muchas hembras, desean conocer y amar á una mujer.

Como por lo general son guapos, no les falta donde escoger; y como saben escoger, su elección es siempre buena.

Ahora bien; una buena elección es el primer factor de la felicidad en el matrimonio.

El militar, por demonio que sea en el cuartel, se convierte en ángel en el seno de la familia. Cuanto más severo tiene que aparecer ante sus subordinados, mayor es su deseo de ser sencillo, bueno y afable con su esposa y sus hijos.

El militar adquiere desde el principio de su carrera costumbres de orden y entiende por necesidad en una multitud de menudencias caseras. De soltero no tiene más servidor que un asistente; y si éste le presta ayuda respecto del aseo del uniforme y de las armas, como á su vez tiene que vigilar el aseo y policía de los soldados, adquiere la noción de infinitos quehaceres verdaderamente domésticos, y al casarse lleva á su hogar estos hábitos y es un auxiliar asiduo y utilísimo de su querida compañera.

Por todos los motivos indicados y algunos más que sería prolijo enumerar, hay cien probabilidades contra una, de que el marido militar sea el mejor de los maridos.

Consignemos el hecho que es notorio, y dejemos á los curiosos desocupados que averigüen el por qué del fenómeno que consigno.

Verdad es que los peligros que corre el militar son grandes, y que la ventura doméstica puede cesar por efecto de una ausencia forzosa ó los azares de la guerra.

Pero hasta en medio de estas penas, y de una prematura viudez, la esposa de un militar recibe de los gobiernos auxilios que aminoran en lo material de la vida sus sinsabores, y está mientras conserva incólume su dignidad, rodeada de la consideración que dejan como herencia á sus viudas y huérfanos los héroes de la patria mártires de la guerra.

Aquí termina, hija querida, la galería de retratos de maridos que he juzgado útil poner ante tu vista; pero no terminaré estos apuntes que te dedico sin completarlos con otros consejos muy necesarios á una joven para tener acierto en la elección del compañero de su vida.

(Se continuará)

Vida práctica.

INTERIORIDADES

UNA de las señoras que es suscriptora desde que comenzó la publicación de LA ÚLTIMA MODA, me ha favorecido con una carta que de buen grado insertaría, porque en ella, para darnos muestra del afecto que nos profesa, recuerda la historia de nuestra revista sin olvidar ninguna de las mejoras que para corresponder á la bondad de nuestra numerosa y distinguida clientela hemos venido introduciendo á medida que nos ha sido posible.

Pero si no reproduzco tan amable epístola, porque es muy laudatoria y no queremos renunciar á la modestia; sí diré que el milagro que en su opinión hemos realizado, no es exclusivamente obra nuestra, sino ante todo y sobre todo de las señoras suscriptoras, que como la que motiva este preámbulo, nos han seguido con constancia, nos han estimulado con sus plácemes y han hecho activa y fructuosa propaganda en favor de nuestro periódico.

Comenzamos, en efecto, publicando ocho páginas, de las cuales solo cinco contenían grabados. El éxito nos animó á ofrecer después hojas de dibujos, hojas de patrones y figurines, aunque en escaso número, y esto sin alterar el precio primitivo. Creció la suscripción, y ya ven las antiguas y constantes suscriptoras el camino que hemos recorrido en los ocho años de nuestra vida periodística.

Como las mejoras han sido el inmediato resultado del creciente favor que nos han dispensado las señoras españolas y americanas; porque al prestarnos su cooperación como suscriptoras y al propagar nuestra revista entre sus amigas, han contribuido á la prosperidad de nuestra empresa, era natural que compartiésemos con ellas los beneficios, y ésto es lo que hemos hecho.

La divisa de LA ÚLTIMA MODA que ha sido es y será mejorar siempre, se ha realizado sin interrupción y sin anuncios ni promesas. Dedicando nuestra revista en su mayor parte los productos á mejorar sus condiciones, hemos podido llegar á ofrecer por un precio de suscripción sumamente económico, uno de los periódicos más completos en su género.

Puede decirse que las suscriptoras y la empresa editorial de nuestra revista, constituyen una verdadera sociedad. Gracias a su concurso el periódico prospera, y de esta prosperidad las hacemos partícipes dándoles, sin alterar el precio primitivo, lo que suele costar el doble, el triple y hasta el cuádruple.

Para realizar este propósito, hemos aumentado considerablemente el número de modelos, mejorando también la parte artística de los grabados; publicamos numerosos dibujos para bordar y modelos de preciosas labores; en vez de doce Figurines acuarela, repartimos uno cada dos números, o sea 26 al año, y en vez de doce Hojas de Patrones, repartimos 38 con las dobles o sea de 150 a 160 patrones cada año.

Y como es natural cada día son mayores la predilección y el afecto que nos demuestran nuestras suscriptoras, y el deseo y el deber que nos animan para no detenernos en la senda emprendida.

Cuanto mayor sea el éxito que alcance nuestra publicación, mayores han de ser las ventajas que ofrezcamos a las que como he dicho, son nuestras suscriptoras y asociadas. Nuestra constante aspiración no tiene límites; y Dios mediante pronto verán que no dormimos sobre los laureles que debemos a su mucha bondad.

Hace cuatro años establecimos una imprenta exclusivamente destinada al mejor servicio de nuestra publicación, y organizamos las dependencias de modo y forma que pudieran atender con esmero al creciente número de suscriptoras. Estas han aumentado considerablemente en el presente año, y no bastando ni el local, ni el material de que disponemos para llenar cumplidamente nuestros deseos, desde mediados del próximo Septiembre quedarán instaladas Redacción, Administración y talleres en un edificio que en la calle de Velázquez, núm. 56 ha mandado construir la empresa propietaria de LA ÚLTIMA MODA, con la amplitud y disposición necesarias para el mejor servicio.

Nuestra revista en su modesta esfera, va a realizar con el concurso de sus favorecedoras lo que en mayor escala, y también por efecto del favor del público, han realizado los periódicos diarios de más circulación que se publican en Madrid: tener casa propia con todos los elementos para producir una labor esmerada, y corresponder de este modo al constante favor que nos dispensan las lectoras.

Lo que con estos nuevos elementos proyectamos hacer no he de indicarlo yo, porque eso sería alterar nuestro sistema que es mejorar cuanto nos es posible sin anteriores anuncios y ni siquiera ulteriores indicaciones para llamar la atención sobre las mejoras que introducimos.

No hace falta esta última tarea: las suscriptoras ven, observan, y ellas son las primeras en demostrarnos que no pasa inadvertido a sus ojos cuanto en su obsequio ejecutamos.

Me he detenido participando a las lectoras un hecho próximo a realizarse, porque era necesario anunciarles el cambio de domicilio que vamos a verificar, y porque de seguro ha de satisfacerlas saber que su cooperación y nuestro anhelo de complacerlas, han permitido a una publicación relativamente modesta, vivir en casa propia y reunir los elementos para ofrecer a las señoras una revista de las más completas, y relativamente la más barata de cuantas se publican en Europa.

Pero como para satisfacer una curiosidad que agradecemos, he ofrecido describir los pormenores de la confección, impresión y distribución de los numerosos ejemplares que coloca nuestro periódico en España y América, cumpliré mi promesa en el próximo artículo y haré además algunas indicaciones que es conveniente que conozcan nuestras favorecedoras ya que formamos una sociedad, casi una familia, para que nuestra mutua cooperación contribuya al resultado que todos deseamos.

Antes de terminar por hoy, diré a las señoras premiadas en el último Concurso, que ya están hechas las fotografías de sus preciosas labores y en la actualidad se están haciendo los fotogramas que han de servirnos para reproducirlas. Cuando los clichés estén en estado de ser impresos, que será pronto, avisaré a las interesadas para que recojan los pañuelos. También quedan algunos sin recoger de los no premiados, y como la traslación de nuestras oficinas y talleres ha de verificarse en la primera quincena de Septiembre, agradeceríamos que antes los recogiesen de nuestra Administración.

Mario Lara.

Recos de Verano.

El embarque de los reservistas.—Hermoso espectáculo.—En Vitoria.—La debilidad y la honra.—Noticia grata y noticia triste.—Los franceses en San Sebastián.—Mucho cuidado.



Un hermoso y conmovedor espectáculo el que han ofrecido en los pasados días los puertos de Barcelona, de Santander, Coruña, Cádiz, y todos aquellos en que se han embarcado los reservistas, que van a aumentar el valiente ejército que pelea en Cuba por la integridad de la patria.

A un simple llamamiento de sus jefes, esos servidores de la patria, muchos de los cuales ya habían constituido familia, abandonan su hogar, dejan a su mujer y a sus hijos y corren a formar bajo la bandera de la patria para ir a derramar por ella hasta la última gota de su sangre en un clima mortífero.

Es consolador ver que no decae el espíritu de nuestra raza, y que el pueblo español es siempre en los momentos difíciles y solemnes en que la patria necesita de sus hijos, modelo de decisión, de valor y de energía.

El espectáculo que ofreció Vitoria el día 15 de Agosto fué grandioso y magnífico. Era el día de la Virgen, una de las fiestas más solemnes que la Iglesia consagra a María, y en la hermosa capital de Alava formaron todas las fuerzas espedi-

cionarias entre las que estaban representadas todas las armas del Ejército español. La reina acompañada de sus hijos se trasladó desde San Sebastián a Vitoria para revistarlas, y fué hermoso escuchar las aclamaciones de los soldados al ver pasar delante de ellos a la soberana con sus augustos hijos.

De un lado una viuda y tres huérfanos, lo que representa la debilidad en la tierra; del otro la juventud arrogante y valerosa, la que empuña las armas, la que pelea y decide, la representación más genuina de la fuerza; y la fuerza era la que aclamaba a la debilidad reconociendo el derecho e inclinándose reverente ante aquella a quien tan alta representación han dado las leyes.

Hubo aclamaciones en todos los labios y lágrimas en muchos ojos. A esta hora navegan con dirección a Cuba los barcos que conducen a los soldados. ¡Quiera Dios que todos vuelvan pronto victoriosos al seno de la madre patria y de sus familias!

La nación que tiene el derecho de velar por éstas, concede dos reales diarios a las de los reservistas. Poco es; pero lo preciso para que coman un pedazo de pan. Ahora el deber de todos los que puedan, es completar la obra ayudando a esas infelices mujeres y a esos pobres niños, cuyos maridos y padres pelean por la honra y la integridad de la patria.

Y como los sentimientos caritativos dominan en España, es de esperar que así suceda.

Siendo estas las notas dominantes del Verano, no es extraño que la animación no sea muy grande. Se cotilonea sin embargo todo lo que se puede en San Sebastián, que ha pasado entre regocijos su gran semana; ésto es aquella en que se celebra la fiesta de la Virgen de Agosto.

Los franceses se muestran cada vez más aficionados a nuestra fiesta nacional, y ellos son los principales espectadores de las corridas de toros que se verifican en el circo taurino de la capital de Guipúzcoa.

¡Y qué tipos, Diossanto, los que traspasan la frontera! Libremente Dios de faltar al respeto que se debe a la elegancia francesa; pero si es cierto que ésta cuando se manifiesta es exquisita, no se podrá negar tampoco que está concentrada en ciertas clases y que por regla general no son los más estéticos los tipos que se ven en el circo taurino.

La francesa de la clase media, la burguesa acomodada de Toulouse, de Nîmes, de Bayona, de Pau, de Montpellier, que constituye el núcleo de las que van a San Sebastián durante las fiestas son ostentosas, espléndidas de formas y de virtudes; pero sin cuidarse mucho de la distinción y de la gracia,

Se suceden las noticias gratas y las noticias tristes. El general Bermúdez Reina ha contraído matrimonio con la bella Srta. de Madariaga, hermana del distinguido militar y notable escritor que tanto se ha distinguido por sus escritos.

El general Bermúdez Reina, que llevaba ya algunos años de viudez, ha elegido una bella y discreta compañera.

Si el hombre en general, está mal siempre viviendo solo; la mujer, la esposa, la señora de la casa, es indispensable a quien ocupa cierta posición y tiene que recibir gente, y necesita para descansar de sus trabajos públicos, un interior, bien ordenado, donde le esperen los cuidados y el cariño.

Un embajador, un ministro, un general que manda un departamento, un gobernador al frente de una provincia, no están bien sin una compañera amable y discreta, que les ayuda mucho en el desempeño de su misión.

¡Cuántas asperezas suavizan las mujeres! ¡Cuántos detalles a que no pueden llegar los hombres, suelen ser resortes eficacísimos para ellas!

Lo que sucede que para ésto se necesita mucho tacto y mucha discreción, y cuando la compañera del hombre público no reúne estas condiciones, se recuerda involuntariamente aquello de que mas vale estar solo que mal acompañado.

La respetable familia de D. Ignacio Bañer, aquel cumplido caballero que murió hace poco, ha experimentado una nueva desgracia. El hijo segundo del difunto, Manuel Bañer, joven que ya había terminado su carrera de abogado y que se disponía a ocuparse en los negocios de la casa al lado de su hermano mayor, ha muerto víctima del tífus, que tantos duelos ha causado este año a familias distinguidas.

Mad. Bañer, que de tantas simpatías goza en la sociedad de Madrid, ha recibido con esta desgracia un rudo golpe, que hará aun más dolorosa la herida que no se había cerrado.

También ha fallecido el hijo primogénito de la marquesa viuda de la Vega Inclán, distinguido oficial de Artillería; aplazándose con este triste motivo la boda ya concertada de la Srta. de Lora con el hermano del difunto.

Al terminar la animación en San Sebastián, suele comenzar en Biarritz; pero este año no hay hasta ahora muchos preparativos.

La Infanta D.^a Eulalia está ya restablecida de la torcedura del pie que sufrió en Munich jugando al *law-tennis*. Hay que tener mucho cuidado con esos ejercicios del *sport*, que si son muy divertidos y a veces higiénicos, exponen si no se procede con prudencia, a fracasos como el que ha tenido desde Abril hasta Julio postrado en el lecho al duque de Orleans.

S. A. la Infanta D.^a Eulalia ha escapado de buena; pues ya puede decirse el Sr. Sagasta lo que es una fractura del peroné.

Todo hace creer que este año regresarán a sus hogares más pronto que de costumbre, las familias que han salido a veranear, porque las distracciones son escasas y gastar el dinero para aburrirse es cosa que no tiene pizca de gracia.

El Abate.

Preguntas y Respuestas



IL FLORES.—Tengo verdadero placer en contestar a las consultas con que me favorece:

1.^a Será usted complacida, pues su petición no puede ser más justa.—2.^a El patrón de una falda cuesta 1,50 pesetas.—3.^a El libro a que alude usted no se ha publicado aún en tomo.—4.^a El precio depende de la forma y tamaño que usted necesite.—5.^a Consistirá en que el baño no estará todo lo espeso que es necesario para cubrir por completo el alambre.—6.^a La muestra que me remite usted es lindísima, y la aconsejo que confeccione el traje igual ó parecido al modelo representado por la figura

1.^a del grabado núm. 6 del núm. 397. El bonito plastrón que adorna el cuerpo, debe ser de encaje crudo sobre transparente de seda violeta.

UNA FUERISTA.—Dí cuenta de su reclamación a quien correspondía.—Pues sin duda sus cartas han sufrido la misma suerte que los números de nuestro semanario, porque tampoco han llegado a nuestras manos.

PENSAMIENTO.—Tomo nota del nombre y enlace que desea usted ver publicado en las *Hojas de dibujos* de nuestro semanario.—En el centro de uno ó de los dos extremos.—En el segundo caso se repite el mismo dibujo.

PILAR.—Aconsejo a usted una falda interior de gró mate, sin más adorno que un ancho volante fruncido.—Las *Oduladoras Margarita* se usan con buen éxito para el ligero ondulado actualmente de moda.

ANDALUZA.—Debe usted usar el agua de ron y quina de la perfumería de Candor, que es una preparación excelente para fortificar el cabello é impedir su caída.

Z. P.—Servida reclamación.—Tomo nota de los nombres que desea usted ver publicados en las *Hojas de dibujos* y será usted complacida lo más pronto que nos sea posible.

C. B. DE Q.—Cumplí gustosa su encargo.—Las blusas a que alude usted continúan muy en boga, y se completan con mangas de pernil ó mangas huecas terminando a la altura de la sangría, forradas de muselina de Florencia y armadas con volantes de linón colocados entre la manga y el forro en torno de la parte superior de la hombrera.—Lo comprendo muy bien, y hoy lo mismo que en todas ocasiones me complazco en tratar de disipar sus dudas.

UNA ENTUSIASTA DE LA AMABILIDAD DE LA SECRETARIA.—Los polvos de la perfumería de Candor, son inmejorables por todos conceptos, y los de la marca *Rachel* sientan muy bien a las morenas.—El precio de una caja en Madrid es 5 pesetas.—Quitarlas es muy difícil por no decir imposible; pero usando constantemente la *Crema de la Meca*, se consigue que no sean visibles.—Mil gracias.

NO VOLVERÁ A SUCEDER.—Supongo que recibirá usted oportunamente una carta mía contestando a sus urgentes preguntas.

AMELIA.—Tengo mucho gusto en describir a usted un sencillo y elegante traje de baile, que armonizará a las mil maravillas con sus pocos años y su simpático tipo. Amplia falda de crespón rosa con viso de igual color y cuerpo fruncido con delanteros cruzados. Para ajustar el último, se emplea un ancho cinturón de muselina de seda blanca, de cuyos costados parten dos anchas caídas que bajan a lo largo de la falda, prendiéndose en el bajo con grupos de rosas blancas. El escote del cuerpo, que es puntiagudo, está encerrado en un marco forrado por draperías de muselina, y adornado con grupos de rosas blancas que sugetan las hombreras de los amplios y cortos bullones que constituyen las mangas.—Peinado ondulado, sin ningún adorno.—Guan-tes blancos y medias y zapatos de seda rosa.—No deje usted de cumplir su promesa, pues tendré mucho gusto en probarla lo sincero de mi amistad en cuantas ocasiones se presenten.

A UNA ADMIRADORA DE EIFFEL.—Siento mucho la desgracia que acaba usted de experimentar, y tomo parte en su legítima pena.—El manto largo se usa durante los tres primeros meses del luto; pero esto no es una obligación y está muy bien admitido que se adopte para luto riguroso, en lugar del manto una capota ó toca de crespón inglés de forma muy sencilla adornada con lazos de lo mismo.—La lencería y los pañuelos de luto se adornan con cenefas y festones bordados a la inglesa ó al plumetis con algodón negro.—Es cierto; y puede usted creer que estamos muy lejos de ser indiferentes al afecto y simpatía que nos ha demostrado usted en todas ocasiones.

J. L. LÉRIDA.—El jaretón a que alude usted debe ser de unos 10 centímetros de ancho.—Se marcan con el nombre completo ó un enlace de las cifras del nombre y el apellido.—Quedo a sus gratas órdenes.

ZULIMA.—Los mueblecitos fantasía se usan igualmente para sala y gabinete.—El tul bordado color crudo.—Espero que se cumplirán sus vaticinios, que son muy halagadores para mí.

N. N. N.—Aconsejo a usted que emplee para esos usos el agua de salvado, y que prescinda por completo del jabón, que para el caso da muy malos resultados.—Ya veo que en usted tenemos una entusiasta propagandista de nuestra publicación y de ello me felicito, porque al recomendarla a sus amigas, da usted prueba de no estar descontenta de LA ÚLTIMA MODA.—Diga usted a esa señorita que debe asistir a la ceremonia con traje de muselina ó crespón de lana de un pálido matiz, y sombrero de paja de Italia adornado con plumas y flores, y también que tomo nota del pseudónimo que ha elegido y espero impaciente la ocasión de demostrarla mi deseo de serle de alguna, aunque pequeña utilidad.

21 DE ENERO.—Para el patrón del peinador no son necesarias otras medidas que el ancho del pecho y la espalda, y el largo de la manga. Confeccionándolo con nansú, el adorno más sencillo y gracioso consiste en anchos volantes de lo mismo, festoneados y bordados en los contornos con seda lavable azul, malva ó coral.—En las *Hojas de lencería* que repartimos con nuestro semanario, figuran pequeños enlaces a propósito para marcar las prendas de ropa interior, y es muy posible que se halla publicado el que usted necesita, cosa que le será fácil averiguar puesto que tiene usted coleccionados y encuadrados los números de los dos últimos años.

EL RUISEÑOR DE LOS BOSQUES.—Los velillos de butaca de punto de *crochet*, ya no se usan desde que la moda nos ofreció para reemplazarlos velillos de guipure y etamine bordada, mucho más lindos y elegantes.—También se confeccionan velillos muy bonitos con tul griego crudo, bordado con sedas de colores.

D. B. DE VITORIA.—Las batas forma *Princesa* siguen

de moda, y es la hechura que á mi parecer resulta más elegante. Para confeccionar la que proyecta, debe usted elegir una lanilla rayada ó moteada de tonos ni muy pálidos ni muy oscuros, adornándola con un delantero fruncido de seda lisa, montado en un pequeño canesú de pasamanería ó encaje.—Tiene usted mucha razón; pero no es fácil evitarlo, y lo único que se logra es atenuar sus efectos con el empleo de cremas refrescantes y lavados con agua de salvado en la que se haya disuelto una corta cantidad de almidón.—Prefiero lo segundo, siempre que á usted no le contrarie.

IRENE DE B.—Las chaquetas corte de sastre continúan usándose y lo mismo los trajes completos del mencionado estilo.—Si el plastrón almidonado no es de su gusto, puede usted reemplazarlo por una camiseta de batista rosa ó azulina, formando tres palas huecas, separadas entre sí por volantes de la misma batista encañonados á la fin de síle.

C. DE A.—La cola del traje de novia debe ser muy larga y de forma redonda. El segundo modelo tiene mas novedad y resulta mucho mas elegante que el primero.—Para prender el velo de tul ilusión sobre los bucles del peinado, se emplean indistintamente los grupos, las diademas y las coronas de flores de azahar; pero ya que lo deja usted á mi elección la aconsejo una corona pequeña formada con flores y capullos de la simbólica flor, que es lo que mejor le conviene, puesto que va usted á ser la reina de la fiesta.—Reciba mi más cordial enhorabuena, y considéreme siempre como su amiga más adicta.

ALINA.—Efectivamente, el jugo de la fresa es muy bueno para el cutis; pero como la citada fruta dura tan poco y se conserva tan difícilmente, casi no hay ocasión de aprovechar sus beneficios.—La batista listada cuya muestra me remite usted, solo es á propósito para un traje de casa compuesto de una falda y un *matinée* sencillamente adornado con un volante fruncido, de la misma tela, que después de rodear el escote baja en forma de doble enroscada á lo largo de los delanteros.—El tarrito de Crema de la Meca cuesta 6 pesetas en Madrid, cantidad á la que hay que agregar los gastos de porte y envío del paquete por el ferrocarril.

UNA MUY IMPACIENTE.—Puede usted estar tranquila; nuestras favorecedoras serán de las primeras en conocer las novedades de la próxima estación; y si lee usted el *Carnet* de Clementina, habrá visto que muestra querida colaboradora ha empezado á ocuparse de ellas y seguirá dando noticias á medida que las nuevas modas se dibujen con la claridad necesaria para poderlas juzgar con exactitud.—No deje usted de escribirme todo lo á menudo que quiera, pues sus cartas serán muy agradables para mí en todas ocasiones.

La Secretaria

MEMENTO

Una señorita á quien desgracias de familia obligan á utilizar el arte que aprendió para su recreo, ilumina fotografías de un modo admirable y por un procedimiento norte-americano que permite que la labor sea á

la vez artística y económica. Entregando una fotografía, en breve tiempo la devuelve iluminada, con tal perfección que parece una miniatura, y el coste es de 3, 4 ó 5 pesetas, según el trabajo que exija. En nuestra Administración se enseñarán muestras de dichas iluminaciones, y se admitirán los encargos que se sirvan hacer las señoras suscriptoras.

LA ÚLTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 "
Un año. 12 "

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 "
Un año. 14 "

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

MADRID.—Imprenta de LA ÚLTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue aumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix. PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empozoada y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por lo mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El *JARABE DE BRIANT* recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos
de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORS DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

PECAS (Taches de Rousseur)

Salvado, pecas, máscara, bochorno, granos y puntos negros son destruidos en algunos dias sin alterar la piel ni la salud por la maravillosa étnocomparable *LECHE* de D. H. DE SEGRÉ. Acción segura, perfume suave, última palabra del progreso. El frasco 5 francos Paris; 6 fr. franco en aduana, contra mandato. *CASA S-JUST*, 304, rue Saint-Honoré, y en buenas perfumarias.

Agua Léchelle

HEMOSTATICA.—Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los esputos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Danueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del *Agua de Léchelle* en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa.—DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS Y NEURALGIAS. Suprime los Cólicos periódicos. E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, 11 PARIS. Depósito en todas las Farmacias.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mas de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Comedios, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS.—PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1877 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. . . de PEPSINA BOUDAULT
VINO . . . de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. . . de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubeean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplearse el *PILLORE DUSSEY*, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.